

Un cura de pueblo nombrado “Justo entre las Naciones”

La historia de un cura de pueblo nombrado “Justo entre las Naciones” por Israel
El Estado de Israel ha otorgado la mayor distinción a un sacerdote de pueblo que ayudó a escapar a decenas de judíos de una prisión italiana.

Este jueves el Estado de Israel ha reconocido la labor que un sacerdote de pueblo católico realizó para salvar la vida de decenas de judíos que estaban encerrados en una prisión en Italia durante la ocupación nazi.



Don Ottavio Posta ha pasado ya forma parte de “justo entre las naciones”, el mayor reconocimiento que Israel puede entregar a un no judío o extranjero y que premia a aquellas personas que arriesgaron su vida para salvar a judíos durante el III Reich.

La historia del padre Posta es sólo un ejemplo, conocido recientemente, de lo que miles de personas anónimas hicieron a lo largo y ancho de Europa para luchar según sus posibilidades contra la barbarie nazi y en socorro de los oprimidos y masacrados por el régimen totalitario.

Este sacerdote era párroco de una pequeña localidad en la Isla Mayor en el Lago Trasimeno en la región de Umbría, en Italia y ejerció su ministerio en este lugar entre 1915 y 1963, año en el que falleció. Durante las noches del 19 y 20 de junio de 1944, convenció a varios pescadores para ir con sus barcas por el Lago Trasimeno para **rescatar a 30 judíos que se encontraban encarcelados en el castillo** debido a las leyes raciales del III Reich. Quince pescadores en cinco barcas fueron los que entre disparos de los nazis consiguieron trasladar a los judíos hasta la zona controlada por los británicos. Entre ellos se encontraba don Ottavio, que fue el último en desembarcar.

El arzobispo de Perugia ha indicado que el sacerdote estuvo en todo momento con los feligreses e hizo todo lo posible por los encarcelados. De hecho, es el que mantenía las relaciones con los británicos y el que **organizó la fuga** de estos judíos que consiguieron salvar su vida gracias a esta valiente acción.

Este caso ha podido ser conocido gracias a los testimonios de algunos de los rescatados y a la investigación del arzobispo emérito de Perugia. Sin embargo, la historia había sido casi olvidada debido a que ni don Ottavio Posta ni los pescadores tuvieron intención de vanagloriarse por su acción. **“Nosotros sólo cumplimos con nuestro deber** y me siento orgulloso de haber ayudado a salvar vidas”, ha asegurado recientemente uno de los vecinos que participó en el rescate.

Igualmente, en una carta de agosto de 1944 firmada por algunos de los judíos salvados alaban la valentía del párroco de la Isla Mayor y aseguraban que “durante el periodo de nuestra prisión en la isla por las leyes raciales, **fue para nosotros de gran ayuda y consuelo**”.

Esta misiva enviada al obispo tras su liberación relataba además que “cuando el peligro aumentaba no sólo hizo que los habitantes de la isla nos llevaran a la orilla donde ya estaban los ingleses, sino que **él mismo pasó con nosotros el peligro de atravesar el lago**, estando a tiro de las ametralladoras, dando un clarísimo ejemplo a sus parroquianos”.

Por último, estos rescatados pedían al prelado “hacerse intérprete con su alta palabra al benemérito don Ottavio Posta de nuestra gratitud por su acto altruista y de buen pastor”. La carta estaba firmada por **Giuliano Coen, Albertina Coen, Livia Coen y Bice Todros Ottolenghi**.

Durante el acto, el representante de la embajada de Israel aseguró que este sacerdote “es un ejemplo de individuos rectos y virtuosos que fueron capaces de traer luz en momentos tan oscuros, arriesgando sus vidas”. Además, **destacó “el importante papel desempeñado por la Iglesia** para salvar a muchos judíos”.

La acción encabezada por este sacerdote se une así a la acción que miles de personas, de distintas confesiones religiosas, que suman así la cifra de cerca de 30.000 justos entre las naciones que ha reconocido Israel. Entre ellos hay también varios españoles, sobre todo diplomáticos que gracias a su posición consiguieron salvar miles de vidas.